AL LICENCIAD

RECOGE ya en el seno
el campo su hermosura, el cielo aoja
con luz triste el ameno
verdor, y hoja a hoja
las cimas de los árboles despoja.

Ya Febo inclina el paso
al resplandor Egeo, ya del día
las horas corta escaso,
ya Eolo al medio día
soplando, espesas nubes nos envía.

Ya el ave vengadora
del Ibico navega los nublados,
y con voz ronca llora,
y el yugo al cuello atados
los bueyes van rompiendo los sembrados.

El tiempo nos convida
a los estudios nobles, y la fama,
Grial, a la subida
del sacro monte llama,
do no podrá subir la postrer llama.

FRAY L

UAN DE GRIAL

Alarga el bien guiado
paso, y la cuesta vence, y solo gana
la cumbre del collado,
y do más pura mana
la fuente, satisfaz tu ardiente gana.

No cures si al perdido
error admira el oro, y va sediento
en pos de un bien fingido,
que no ansí vuela el viento,
cuanto es fugaz y vano aquel contento.

Escribe lo que Febo
te dicta favorable, que lo antiguo
iguala, y pasa el nuevo
estilo; y, caro amigo,
no esperes que podré atener contigo.

Que yo de un torbellino
traidor acometido y derrotado
del medio del camino
al hondo, el plectro amado
y del vuelo las alas he quebrado.